

## ENTREVISTA EN "AQUÍ Y AHORA". 22 de enero 2008.

*Cuando el pensamiento se funde con la acción*

### La noche del tamarindo

Por Víctor Claudín.

*Poco a poco voy conociendo cada vez mejor al género humano, y eso es lo que nutre de verdad mis novelas*

**El escritor Antonio Gómez Rufo acaba de publicar una magnífica novela, sin duda la mejor de las suyas, que ya suman un buen puñado de títulos interesantes, con temáticas bien diversas y atractivas. *La noche del tamarindo* es una novela impecable, desde luego valiente, muy sugerente, que repleta de reflexiones resulta fácil leer porque está planteada, además, como una obra de acción.**

La sinopsis es: *A la muerte de su hija, Vinicio Salazar, uno de los hombres más ricos del mundo, decide desaparecer y, usando su inmensa fortuna, someterse a una serie de experimentos genéticos para lograr una longevidad inimaginable para cualquier ser humano. No se resigna a envejecer, ni a las contrariedades de la vida, ni a la pérdida de sus seres queridos. Pero esa decisión le enfrentará al destino y por ello buscará en el amor el modo de escapar de una espiral de culpas con las que no había contado.*

*Ante el escritor madrileño nos limitamos a situarle el micrófono delante para que nos cuente cómo es su novela, y qué cuenta.*

" Esta novela intenta compartir con los lectores aquellas preguntas que yo mismo me he hecho y que hago hacerse al protagonista, y que están en la mente de todos. ¿Por qué el ser humano no es capaz de resignarse ante las contrariedades de la vida, la pérdida de un ser querido o su propio proceso de envejecimiento? ¿Por qué volvemos la cara cuando sabemos que en el mundo se siguen secuestrando niños, se sigue traficando con órganos humanos? ¿Por qué cerramos los ojos, ante el irreversible cambio climático, aunque nos avisan los científicos más importantes del mundo de que vamos a destruir nuestro planeta en muy pocas décadas? Damos la espalda a todos estos problemas, que son esenciales para el ser humano. Sin embargo, son preguntas que las tenemos dentro, y cuando nos quedamos solos, cuando somos capaces de ponernos a pensar, nos damos cuenta de que tenemos que darles una respuesta. Esas respuestas no son las que encuentra el protagonista de la novela. Como le sucede al protagonista de la novela, que es uno de los hombres más ricos del mundo, una de las mayores fortunas del mundo, cuando somos capaces de comprarnos todo lo que creemos que anhelamos: el lujo, los viajes, la seguridad económica, hasta órganos vitales clonados para no envejecer o para perpetuarnos o para alcanzar la longevidad; entonces, cuando todo está conseguido, nos damos cuenta de que las cosas que nos importan en esta vida es estar a gusto con uno mismo, estar en armonía con el medio ambiente, encontrar en el amor la respuesta a nuestra falta de felicidad, y, en definitiva, estar conformes con el proceso biológico que tenemos y con la medida bastante aceptable que tiene la vida, salvo muertes prematuras, muertes desgraciadas a temprana edad, y como tal hay que aceptarla. En este sentido yo planteo *La noche del Tamarindo* como un canto a la vida, como una novela esperanzadora, como una novela que nos tiene que invitar a rectificar, porque nos creemos que por tener más cosas vamos a ser más felices, y no es verdad."

*¿Nace porque querías contestarte personalmente a esas cuestiones?*

La chispa que enciende esta novela es, en una época determinada, cuando sólo me encontraba gente a mi alrededor que tenía verdadero pánico a envejecer, y pánico al deterioro físico. Cuando hombres y mujeres, que rondaban la cuarentena y la cincuentena, pensaban que el envejecimiento era algo que les iba a amargar la existencia. Pensé entonces que en ese dolor colectivo, en esa angustia colectiva, había una novela y que había que pensar sobre ello, y que podía escribirse. A raíz de ahí fue cuando construí esta historia. En realidad, toda mi obra literaria tiene que ver con las cosas que nos importan, que nos afectan, Me gusta ponerlas en evidencia para provocar, para denunciarlas o para encontrar una solución. Esta es una más: la búsqueda de una longevidad inacabable, intentar eliminar ese miedo a la muerte que todo el mundo tiene; cuando en realidad quien siempre teme morir, está muriendo mil veces.

*Es cierto que La noche del Tamarindo está repleta de reflexiones, si bien sin molestar, porque van al hilo de la vida de los personajes, de la acción. Y si están perfectamente imbricadas es algo notable porque hay mucha acción, momentos desasosegantes, de emoción humana, de intriga... tiene partes de thriller, de road movie en algunos momentos...*

Yo creo que la literatura resulta cada vez más de una mezcla de géneros. Y así como en buena medida, la buena literatura tiende a unir la novela con algunos aspectos del ensayo, las novelas de hoy, sobre todo cuando se trata de un viaje como es el caso de mi novela, un viaje interior a través de muy diversos escenarios, las escenas transcurren con capítulos protagonizados por el género policíaco, otros por el género de viajes, por el género de aventuras, por el género amoroso o incluso por el género psicológico. Creo que en esta novela se conjugan los géneros literarios necesarios para explicar el itinerario de este hombre; que quizá podría ser el deseo, el anhelo o la ficción que tiene todo el mundo. Sin embargo, la búsqueda del ser humano, en general, histórica, por la eterna juventud, por la felicidad, siempre la ha buscado fuera, no dentro de sí mismo. Esta novela, esperanzadora y optimista, concluye que la verdad, la felicidad, el sentirse a gusto, está dentro de uno mismo, y tiene que saber aprovecharlo.

*Gómez Rufo se ha vuelto con el tiempo muy exigente consigo mismo, de ahí el cuidado que se aprecia en el texto, como ya en otros anteriores. Debe estar muy satisfecho de lograr lo que quería escribir.*

No entrego una novela a la editorial si no estoy convencido y, en este caso, estoy absolutamente seguro de que es exactamente lo que quería escribir, lo que quería transmitir: una novela plagada de emociones y de sensaciones que yo necesitaba describir con verosimilitud y con verismo.

*En ese sentido considera que es la mejor novela que ha escrito, a lo largo de tres años, e incluso duda que algún día escriba una mejor. Por su trayectoria no hay duda de que se nutre, para escribir, de lo que le rodea, de sus pensamientos, de sus anhelos, de la sociedad.*

Sí. Me sigo nutriendo de la vida, de la realidad, de la observación, soy un gran voyeur, un gran cotilla, un gran observador, me gusta muchísimo mirar, escuchar, aprender de lo que se dice. Y poco a poco voy conociendo cada vez mejor al género humano, y eso es lo que nutre de verdad mis novelas. Luego ha habido un importante proceso de investigación y documentación, no sólo por la ayuda que he recibido de distintos científicos, de la Comisión Nacional de Transplantes, del Centro de Investigaciones Oncológicas, de investigadores y de médicos que me han ayudado a aclararme, etc., sino además, la propia experimentación personal: como yo escribo de noche, he conseguido en algunos momentos experimentar algunas cosas que necesitaba conocer para poderlas transmitir con exactitud. He llegado a hacer cosas como: crearme durante toda una noche que a mi hija le había pasado algo para saber lo que un padre siente cuando ha perdido una hija, incluso he llegado a ponerme una pistola en la boca para saber lo que puede sentir un suicida

a la hora de intentar dispararse, así he conocido como se retrae la lengua al frío del cañón. Algunas experimentaciones que comprendo que forman parte de la locura del escritor. Si los escritores no fuéramos locos no nos dedicaríamos a esto. Todo eso ha cargando de intensidad emocional las descripciones en una novela que, desde ese punto de vista, ha quedado muy completa. Y no estoy dispuesto a repetir la etapa de sufrimiento que he pasado con este libro.

*Abogado de profesión, antes de entregarte íntegramente a la literatura, pasaste otras etapas, como la que viviste con el viejo profesor, Enrique Tierno Galván, de cuya muerte se acaban de conmemorar 22 años. ¿Qué te ha quedado de la relación con él?*

Todo ser humano necesita puntos de referencia intelectual para su enriquecimiento profesional y personal. Tierno, seguramente, fue el punto de referencia intelectual más importante que tuve desde mi primera juventud. A su lado aprendí casi todos los principios éticos que luego han marcado mi vida, la capacidad de comprensión y la capacidad de relativizarlo todo, de dramatizar lo menos posible las cosas, y ponerse en la piel de los demás para tratar de comprenderlos. Fue un gran aprendizaje personal, además del aprendizaje político lógico. Esa etapa de colaboración con él, desde los 17 años hasta su muerte tan temprana, le ha convertido en el mejor maestro que he tenido y una de las personas que más me ha enseñado. Espero haber aprendido lo suficiente, y mantenerlo, porque sus enseñanzas siguen siendo muy útiles a pesar del tiempo transcurrido. No sólo el trabajo profesional con él en el Ayuntamiento de Madrid, que desde luego fue muy enriquecedor, sino el trato personal, fue insustituible.

*Teniendo como referencia a aquel magnífico personaje, ¿cómo ves la situación actual?*

En 25 años el mundo ha cambiado muchísimo, los políticos que había entonces, no sólo Tierno, me refiero a Felipe González, a Fraga o a Miguel Roca, y también estoy pensando en Gorbachov, en Margaret Thatcher, incluso en el propio Clinton... en política era una talla infinitamente superior a la que tenemos hoy. Puede que no haya todavía perspectiva histórica para valorarlo, pero me parece que la comparación entre Rajoy y Fraga, entre Sarkozy y Mitterrand es odiosa para quien sale perdiendo en la comparación, que son los políticos actuales. Estamos en una etapa de mucha menos exigencia intelectual en todos los aspectos, y aún siendo verdad que desde hace unos cuantos años Madrid está sin Alcalde, a pesar de que haya alguien figurando en la Casa de la Villa, otros alcaldes de otros municipios también son peores que los que había hace unos años. En general la actividad política se está convirtiendo en una actividad tecnocrática, la profesionalización de la política no es buena; porque la política sin ideología se convierte en intereses, y si las ideas abandonan un terreno, inmediatamente ese terreno está ocupado por los intereses. La situación política actual no me gusta, todavía añoro la generación del 82.

*Al cine llegó por su amistad con Luis García Berlanga. Cuando éste se quedó sin guionista, sin Azcona, le llamó para que le ayudara a escribir los guiones de sus tres últimas películas. "Es un maestro también y de él aprendí la elaboración de un guión. Pero ahí empieza y ahí acaba mi relación con el cine, nunca he pretendido que fuera mi profesión". Pero tras una larga bibliografía, repleta de títulos de gran calidad, puede considerarse Gómez Rufo uno de tantos ejemplos que no logran una importante repercusión pública.*

Antiguamente, los escritores tenían líos entre ellos, el que no era homosexual se suicidaba, el que no, tenía una amante de la Casa Real. Eran personajes mucho más públicos porque protagonizaban lo que hoy en día se llama "el tomate", la vida frívola, social, superficial. Hoy lo dicen todos los programas de televisión: cada vez que sale un escritor en pantalla, la audiencia baja en picado porque a nadie le

interesa escuchar a un escritor. Los escritores antes tenían algo que contar, algo que decir, y ahora los escritores somos seres normales, que llevamos una vida tan vulgar como cualquier otro ser humano, lo que no quiere decir que las obras sean mejores o peores; salvo esos escritores mediáticos, que tienen mucho atractivo para el público en general. Los escritores hemos perdido esa extravagancia o luminosidad que han tenido en otra época. Lo que necesitan hoy los medios de comunicación son noticias rápidas, escandalosas y llamativas. Y los escritores no damos ese tipo de actividades ni ese perfil.

*Como el canon por copia privada es un asunto de actualidad, le pedimos su opinión.*

Detrás de lo del canon hay una gran operación política, e igual que en el caso del préstamo bibliotecario, se ha engañado al usuario. No se trata de subvencionar a los creadores por el hecho de escribir o hacer una película, sino se trata de remunerar la creación frente al pirateo de su obra. En toda Europa se ayuda al escritor para compensarle de esa actividad que las nuevas tecnologías permiten, y sin embargo España, Portugal e Italia, los países que menos aprecio han tenido siempre por la cultura, protestan por esas tasas, que no son impuestos. Si los usuarios se han dejado engañar ha sido porque ha estado muy bien manipulado el asunto, tanto el canon digital, como el préstamo bibliotecario, pero si lo piensan tranquilamente, alguien que dice que se ha bajado una película o lo que sea, luego no puede quejarse de que se ponga esa tasa para compensar la copia privada.

*Volvemos a la novela, porque cuando la lees vuelves a pensar en ella durante mucho tiempo, por ejemplo en los lugares que describe...*

Poca gente tiene dinero para entrar en esos sitios. El protagonista va a lugares como el restaurante 'Andrés, Carne de Res' en Bogotá, donde tienes que ir con un coche blindado y dos guardaespaldas. Son sitios muy lujosos, muy sorprendentes, que la gente ni siquiera sabe que existen.

*No cabe duda de que la novela está perfectamente documentada, que se alimenta de la realidad, pero sólo es una novela, sí, sólo es ficción, y de las grandes.*